

Cardenal presidió honras fúnebres

Osorno despidió con lágrimas a su pastor

OSORNO (Tito Geisser A.).- Pétalos de flores, lágrimas y oraciones por el eterno descanso del pastor, se confundieron ayer en las impresionantes exequias del obispo de la Diócesis de Osorno, monseñor Francisco Valdés Subercaseaux.

La misa de funeral se inició a las 12 horas y prácticamente se prolongó hasta las tres de la tarde. El público que acudió a la Catedral de Osorno, al término del oficio religioso, se negaba a abandonarla, en tanto que los restantes fieles, que coparon la Plaza de Armas, exteriorizaban su dolor de diferentes maneras.

PRESENCIA DEL CARDENAL

En horas de la mañana llegaron el Cardenal chileno Raúl Silva Henríquez junto al Nuncio Apostólico de Su Santidad, Angelo Sodano, y otras altas autoridades de la Iglesia Católica chilena.

"Vengo a orar por el hermano que se ha ido. Vengo a rezar por la partida de un obispo ejemplar, como lo fue monseñor Valdés. Estoy profundamente conternado...", dijo el Cardenal Silva Henríquez a su llegada.

OFICIO RELIGIOSO

La misa funeral fue concelebrada por el Cardenal, por el Nuncio Apostólico, por el arzobispo de Puerto Montt, Eladio Vicuña, y por cerca de treinta obispos y sacerdotes de los más de cien que concurren al oficio religioso.

También asistieron los hermanos de monseñor Valdés, Margarita y Gabriel Valdés Subercaseaux. El ex Canciller chileno lo hizo acompañado de su esposa y de su hijo Juan Gabriel. Concurrieron, asimismo, en representación del Presidente de la República y del Ministro del Interior, el intendente de la Décima Región, general de Brigada Aérea Sergio Piñeiro Correa; gobernador provincial, comandante Rolf Wenderoth Pozo; alcaldes y otras autoridades regionales, provinciales y comunales.

LA HOMILIA

La homilía estuvo a cargo del arzobispo de Puerto Montt, Eladio Vicuña, quien hizo una

reseña biográfica de la vida del pastor, como igualmente se refirió a sus innumerables obras realizadas en la Diócesis que formó, "donde casi no había nada".

Destacó la serena humildad, la férrea devoción y el amor a sus semejantes de "este luchador incansable por la obra de Dios".

También habló a nombre de los feligreses el abogado Sergio Tolosa, quien dijo que "al cumplir su misión en la tierra, sirviendo a Dios y su Iglesia, sus fieles y amigos acompañamos con dolor y congoja el momento de la triste e irreparable despedida a nuestro queridísimo pastor, monseñor Francisco Valdés Subercaseaux. Luego se refirió a sus obras, destacando la fundación del Centro de Rehabilitación "Betsaida", para los minusválidos, a la vez que propuso ir a la creación de una fundación que lleve el nombre del pastor y que sea la encargada de continuar su fecunda obra pastoral y cristiana.

EL ALCALDE

Acto seguido, a nombre de la comunidad, habló el alcalde de Osorno, Dr. Luis Urzúa Romero, quien, refiriéndose al obispo fallecido, expresó que al recibir la noticia fuera de la ciudad "me sentí impotente de no haber podido estar al lado del querido pastor, al lado de nuestro guía espiritual y, debo decirle, al lado de quien me sentí su amigo y de quien había recibido sabios, profundos y leales consejos".

Posteriormente se dio lectura a un telegrama de condolencias del Presidente de la República, general Augusto Pinochet, y del prefecto de la Congregación de Obispos, con sede en Roma, Sebastián Baggio.

MINUTOS FINALES

Pasada las 14.30 horas, el féretro fue sacado y en procesión se dio vuelta en torno a la Plaza de Armas para permitir a los osorninos dar el último adiós al pastor.

Finalmente sus restos mortales fueron ubicados en la cripta bajo el altar mayor, previo responso final del Cardenal Raúl Silva Henríquez.



EL EX CANCELLER Gabriel Valdés y señora, acompañados del Nuncio Apostólico, monseñor Angelo Sodano y autoridades dan el último adiós a monseñor Francisco Valdés Subercaseaux.